

EUGENIA MUÑOZ¹

Horas burbuja

Las horas se fugaron al pasado
cruzando puentes,
uniendo orillas lejanas
de tiempos vividos y fluidos
por cauces ya conocidos
en espacios diferentes y ausentes.

Se escondieron las horas
en una burbuja de luces, barullo
y risas cómplices de un
“quitarle a la vida cinco centavitos
de felicidad”.

Un paso aquí, un paso adelante
otro para atrás, una vuelta,
otra vuelta y abrazo de las horas
jugando con el tiempo
a “que no pase el rey que ha de pasar”
en su “reloj de no marques las horas”
para que nunca se desvaneciera la burbuja.

¹ Docente universitaria, escritora y poeta. Además de textos didácticos y de crítica literaria, entre su obra poética se destacan: *Voces y Razones*, *Ser de mujer* y *La vida en poemas*, antologías de Estados Unidos, España y Latinoamérica. Su poema “Una madre sin su hija”, ha sido presentado en 15 países con traducciones al italiano, inglés, alemán y catalán, como parte de la obra teatral *Mujeres de arena*.

Inexorable pasó el rey dejando
las horas en el “contigo en la distancia”
y la burbuja en un rincón del corazón..

Tiempo sin tiempo

Para Sofía y sus fantasías

Feliz me perdí en el tiempo
disfrutando solo las horas sin reloj
sin minutereros cocotereros
cayendo sobre sus fantasías.

Caminos entre florestas soleadas
en amarillo, blanco y lila.
Trinos, muchos trinos en verdes ramas.

Oleadas de risas y algarabías
princesa en rosa, tul y carmín.

¡Gritos y gritos de emoción
corre, corre, corre
que te coge, que te coge
el tigre!

Mares, barcos, piratas,
negros sombreros, espadas
islas y tesoros con oros,
perlas y collares.

Shu, shu, shu, shu
sube, sube al tren
¡que se va, que se va el tren!
chiqui, chiqui, chiquichiqui,
chiqui, chiqui, chiquichiqui.

En su barco de fantasía
azul, amarillo y arco iris

ella se balancea, se balancea...
¡zas! una tormenta empieza,
¡amenaza con voltear el barco!
¡Ven, ven sálvame, sálvame!
¡Sí, sí ya corro a salvarte!

Días y horas de fantasías
y niñerías sin el reloj
que ha marcado las arrugas
del tiempo mío.
Solo inmersa en el tiempo de ella
en los jubilosos años de ella
tan nuevos, tan felices
tan ¡sus cinco añitos!

Resurrección

A los 33 mineros de Chile

Los 33 fueron sepultados en la oscuridad
sellados con toneladas de rocas
en la entraña de la gran montaña.

Y a los 33 días de sepultados
despertaron a la luz del rayo
de la vida y la esperanza.

Y los 33 están ahora iluminados
con la inefable gloria del milagro
de su ascensión y resurrección a la vida.